

DIEGO REYNOSO

La estrategia dominante

Alianzas electorales
en los estados mexicanos
1988-2011

t
teseo



FLACSO
ARGENTINA

ÍNDICE

Siglas y nombres de los partidos políticos mexicanos.....	13
Prefacio.....	15

Parte I Teoría y supuestos

Capítulo 1. Introducción.....	23
Capítulo 2. El juego de la coordinación.....	43

Parte II Macroespecificidades

Capítulo 3. La política subnacional.....	59
Capítulo 4. Los partidos y la política de alianzas.....	79
Capítulo 5. Las alianzas como estrategia dominante.....	109

Parte III Microgeneralidades

Capítulo 6. Sistema electoral, número de candidatu- ras y juegos anidados.....	125
Capítulo 7. La reducción de alternativas o el juego de la oferta y la demanda.....	163
Capítulo 8. Voto útil, desperdicio de votos y ganado- res inestables.....	177

Parte IV
Efectos

Capítulo 9. Alianzas electorales y margen de victoria	207
Capítulo 10. Sumando votos, repartiendo escaños	231
Capítulo 11. Conclusiones	255
Anexos	267
Bibliografía.....	287

PREFACIO

Este trabajo es el producto de un estudio "eternamente exploratorio" de diversos aspectos de la política subnacional en México. Como todo estudio exploratorio, la cantidad de piezas sueltas que se encuentran a lo largo del proceso de exploración tientan al investigador a desviarse todo el tiempo respecto de un posible plan general, coherente y ordenado de verificación de hipótesis. Por esa razón, los estudios exploratorios no siguen una lógica puramente hipotético-deductiva según la cual, a partir de una teoría o un cuerpo de proposiciones, se organiza el trabajo de observación, recolección de información, construcción de datos y puesta a prueba de las hipótesis. Por el contrario, los estudios exploratorios tienen una fuerte impronta inductiva. La observación, si bien es guiada por algunas preguntas que surgen del estado en que se encuentra la teoría existente, va generando preguntas específicas y planteando en qué medida éstas pueden converger en hipótesis plausibles de acuerdo con los presupuestos teóricos disciplinarios. En ese marco, creo, hay que leer los resultados presentados en este trabajo.

Llevaba unos años viviendo en México cuando comencé a indagar sobre las características de la competencia, la desproporcionalidad y el sistema de partidos a nivel subnacional. Pero la dispersión temática y mis permanentes desvíos con temas nuevos, en parte debido a mi obsesión por calcular índices y otro tanto debido a

mi falta de disciplina y concentración, derivaron en una recolección de información que no terminaba nunca de cerrar y que por momentos no tenía muy en claro para qué realizaba. Además de mis debilidades personales, el contexto histórico tampoco ayudaba: cada nuevo año electoral prometía más observaciones para poner a prueba las hipótesis derivadas de las observaciones anteriores. Cada nueva observación traía consigo nuevos problemas y otra vez se repetía el círculo: hipótesis, observación, puesta a prueba; nueva elección; y así sucesivamente.¹

Ese fue, más o menos, el camino que recorrí hasta convertirme en un detallista informado sobre las elecciones en los Estados mexicanos. A lo largo de ese proceso, elaboré varios documentos con fuerte (excesivo) contenido empírico que presenté en diferentes congresos y seminarios. Trabajé mucho tiempo sobre el impacto de las cuotas de género en los Estados; los problemas y las distorsiones de la distritación electoral en los congresos locales; los cambios en la competencia y en el sistema de partidos subnacional, y algunos otros aspectos similares. La mayoría de esos trabajos fueron publicados en diferentes revistas académicas (*Política y Gobierno; Revista Mexicana de Sociología; Economía, Estado y Territorio; Región y Sociedad*, y revistas por el estilo).

Junto a esos trabajos, escribí uno que intentaba describir y analizar la formación de alianzas electorales en los Estados, cuando no se habían transformado aún en el centro de atención y polémica en que se han convertido. No había hasta ese momento estudios que hubieran abordado el tema en forma comparativa a nivel subnacional, aunque sí algunos borradores. Presenté un primer borrador en el

¹ De hecho, a la hora de enviar a prensa este trabajo hace ya unos años los editores insistieron en que siguiera agregando datos de las últimas elecciones con el objetivo de "actualizarlo".

Congreso de la SOMEE (Sociedad Mexicana de Estudios Electorales) realizado en la ciudad de San Miguel de Allende en el año 2003; recibió muchos elogios, quizá no tanto por sorprender con algo novedoso, sino más bien por haber realizado la labor de sistematizar la información que estaba dispersa. Fue en ese entonces que mi relectura del texto de Gary Cox *Making Votes Count*, que ayudé a traducir para la editorial Gedisa, me dio la pista para pensar el problema de nuevo. Por esa razón, profundicé la cuestión y presenté una ponencia en el Congreso de *Latin American Studies Association* (LASA) realizado en Las Vegas, en el año 2004.

A pesar de los avances, no lograba producir un documento que, a mi modo de ver, contribuyera a esclarecer la cuestión en forma parsimoniosa. Volví a concentrarme en el tema en el año 2006, después de relegarlo por falta de tiempo o de interés (o más humildemente, por falta de ideas sólidas respecto del tema). Pero a fines de ese año, gracias a una beca de repatriación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) del gobierno argentino, regresamos con mi familia a Buenos Aires. Durante el año 2007, mi firme propósito era concluir y actualizar la cantidad de documentos de trabajo incompletos que había escrito desde el año 2002 sobre la política local mexicana y aprovechar la información sistematizada año tras año. La llegada a Argentina implicó un período de adaptación y de reorganización que impedía trabajar de un modo sistemático sobre el asunto, aunque al mismo tiempo me permitió enfocar el problema con una distancia temporal y espacial importante. Entonces emergieron algunas preguntas concretas sobre el papel de las alianzas electorales en los Estados mexicanos que le dieron forma a este trabajo. Pero ya estaba por la mitad el sexenio de Felipe Calderón, y las nuevas alianzas electorales exigían ser incluidas en la investigación. Siempre tuve la sensación de que nunca acabaría con esto.

La contribución de este libro al conocimiento de la política subnacional mexicana es muy simple: cuando los políticos no hacen alianzas electorales les toca a los electores cargar con el peso de hacerlas *de facto*, con el fin de invertir mejor sus votos y hacer rendir más su utilidad. En otras palabras: cuando falla la coordinación estratégica de la "elite", la responsabilidad de coordinar y evitar ineficiencias recae en los "electores". En suma, siempre se forman alianzas. Si no las hacen los políticos, las hacen los electores.

Sin embargo, para el electorado es más ardua la tarea de coordinar, debido a que no es posible un proceso de negociación entre el número de voluntades que deben ponerse de acuerdo. De este modo, los electores no tienen información perfecta acerca de lo que todos los otros harán para poder elegir una opción con precisión.² Cuanto más difícil sea estimar el caudal de apoyo de cada partido o candidato en solitario y menor sea la información que los electores posean, más incierto será el proceso de coordinación electoral a nivel del electorado y más errático el resultado de la elección. De este modo, si se forman alianzas electorales por parte de los candidatos y partidos, se minimizan los problemas de coordinación del electorado, aunque ello no se realiza sin costos colaterales para el sistema de partidos y de representación. Este es en suma el aporte, basado en ejemplos, datos y modelos que pretenden demostrarnos que no hay que sorprenderse cuando los partidos forman alianzas electorales, por más incoherente o inconsistente

² La información proviene en general de las encuestas publicadas que permiten a cada elector tener una idea, en primer lugar, de la distribución de las preferencias de los demás electores; y, en segundo lugar, una idea de las probabilidades de triunfo de cada una de las alternativas electorales. Cuando ambas ideas convergen, estamos en presencia de lo que Cox (1997: 74) define como la condición de "expectativas racionales" de las creencias.

que parezcan ser en la coyuntura. Aun más, no hay tal incoherencia.

Agradecimientos

A lo largo de todo este proceso no lineal de recolección de información, construcción de datos y análisis, el trabajo final se enriqueció por los consejos, los comentarios, las críticas y las sugerencias de muchos colegas. En especial, quiero agradecer los valiosos aportes y comentarios de Andreas Schedler, Alonso Lujambio, Nicolás Loza, Álvaro López Lara, Rodrigo Salazar, Gustavo Emmerich, Leonardo Valdés, Francisco Valdés, Benjamín Temkin e Irma Méndez. Al mismo tiempo que desarrollaba algunas de estas ideas, el contacto y la discusión con colegas y estudiantes de la FLACSO México y de otras instituciones académicas en donde impartí clases me permitió aprender sobre la política en los Estados desde un lugar más cercano. Por esa razón, Raúl Rocha, Juan Poom, Patricio Rubio, Marcela Ávila Eggleton, Abel Villarreal, Moisés López†, Moisés Pérez, Guillermina Martínez Bermúdez, Marco Antonio Figueroa, Carlos Luis Sánchez, Octavio Jiménez Sánchez y Mauricio Rivera han hecho un aporte significativo a esta empresa. Diversos aspectos de este trabajo se enriquecieron de la discusión fructífera en diferentes foros, como la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales, *Latin American Studies Association*, Universidad Nacional Autónoma de México, FLACSO México, la Universidad Iberoamericana, el Colegio de Sonora y el Colegio de San Luis. Esos intercambios me permitieron mejorar argumentos, pulir proposiciones y conjeturas, y perfeccionar el trabajo metodológico.

Mis asistentes de investigación cumplieron de manera eficaz el trabajo de “cazadores-recolectores” de información dispersa e inconsistente que fue arduo reconstruir,

organizar y sistematizar. Los méritos que este trabajo pudiera tener se deben sin duda a Natalia D'Angelo, Miriam Rodríguez y Luisa Fernanda Rodríguez, que realizaron una labor pulcra, magnífica y –a veces– ingrata. Cuando parecía el final del periplo, Claudia Pérez Fournie pulió en forma sustantiva el trabajo manuscrito desordenado, y gracias a ella mejoró cualitativamente. Estefanía di Leo e Inés Cruzalegui ayudaron en los últimos detalles de pulido de las bases y tablas, aunque luego no fueron esas las tablas finales. Sin embargo, a pesar del esfuerzo que tantas personas brindaron de alguna u otra forma, persisten muchos equívocos y errores que son de mi exclusiva responsabilidad, descuido y testarudez.

Por último, quiero agradecer el generoso respaldo institucional de FLACSO México, a través de su directora Giovanna Valenti, y de FLACSO Argentina, a través de su directora Guillermina Tiramonti, en los primeros momentos, y Francisco Valdés y Miguel Leyngel, los nuevos directores; en ambas sedes encontré el clima propicio para llevar adelante este proyecto. Además, agradezco el apoyo económico del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) del gobierno mexicano y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) del gobierno argentino.

Finalmente, quiero agradecer a mis hijos Camila, Luciana y Julián, por entender que papá estaba encerrado escribiendo “ni sé qué cosas de alianzas mexicanas”, y a mi compañera y amiga Vicky Castilla, por conformar una alianza emocional y afectiva en todos los distritos donde nos ha tocado asentarnos.

Ajusco, Ciudad de México, enero de 2009

Acassuso, Buenos Aires, mayo de 2011

Diego Reynoso ofrece el primer análisis comprensivo y sistemático de las alianzas de partidos en elecciones de gobernador en México durante tres sexenios (1988-2006). Se trata de un estudio empírico sin precedentes, preciso y cuidadoso, firmemente anclado en la literatura internacional. Fruto de una labor casi heroica de colección y análisis de datos, el libro documenta de manera clara y competente la amplia gama de *tipos* de alianza que se han formado y el gran abanico de *efectos* que las alianzas han tenido sobre la competencia electoral. Su aporte al conocimiento y a la comprensión de las elecciones en México es invaluable. No existe ningún estudio de elecciones locales en México que tenga la vocación comparativa, la riqueza de datos y la claridad analítica del trabajo de Diego Reynoso. Para todos los analistas del sistema político mexicano, esta investigación pionera sobre la coordinación electoral a nivel subnacional durante casi dos décadas de democratización y democracia es una lectura obligatoria.

Andreas Schedler

CIDE (Centro de Investigación y Docencia Económica)

Diego Reynoso es investigador adjunto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y profesor investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Académica de Argentina.


teseo


FLACSO
ARGENTINA


9 789871 354993